



Campeños cuidan sus hortalizas como parte de las actividades de la Escuela de Campo para Agricultores de Oxfam, diseñada para paliar los efectos del cambio climático en Timor Occidental. Foto: Tom Greenwood

LA ADAPTACIÓN Y EL COMPROMISO DE LOS 100.000 MILLONES DE DÓLARES

Por qué la inversión privada no puede sustituir a la financiación pública para cubrir las necesidades esenciales de la adaptación al cambio climático

La financiación privada debe desempeñar un papel esencial en la respuesta global al cambio climático, pero no puede sustituir a la financiación pública. Los países desarrollados se han comprometido a destinar, para el año 2020, 100.000 millones de dólares anuales para apoyar las medidas de adaptación y mitigación del cambio climático en los países en desarrollo. Si el cumplimiento de este objetivo depende en mayor medida de fondos privados que de financiación pública, las medidas de adaptación en favor de las personas más pobres sufrirán un triple perjuicio. Es difícil que la financiación privada satisfaga las necesidades de adaptación básicas de las personas pobres y excluidas; además, favorece la mitigación muy por encima de la adaptación, y beneficia a los países en desarrollo más ricos en detrimento de los menos desarrollados. Durante el COP19 en Varsovia deben alcanzarse compromisos para ampliar la financiación pública destinada a la adaptación, de modo que las comunidades y países más pobres del mundo no se queden sin el respaldo que se les había prometido en materia de adaptación.

1 INTRODUCCIÓN

El cambio climático supone una amenaza inmediata, seria y creciente para el desarrollo, de modo que la lucha para superar la pobreza es cada vez más cara y difícil. La financiación internacional es un elemento fundamental de las iniciativas mundiales para combatir el cambio climático. De ella dependen las vidas y los medios de vida de mujeres y hombres pobres que cada vez están más expuestos a las inundaciones, el hambre, las sequías y las enfermedades. Sin embargo, la mayoría de los países ricos no está cumpliendo con su obligación de ayudar a los países en desarrollo a hacer frente a la creciente hostilidad del clima, que ellos apenas contribuyeron a causar, incumpliendo así sus compromisos. Además, al no reducir sus emisiones lo bastante ni con la suficiente rapidez, están incrementando los riesgos derivados del cambio climático.

Las iniciativas para incrementar la financiación pública se han paralizado

En 2009, los países desarrollados se comprometieron a destinar, para el año 2020, 100.000 millones de dólares anuales con el objetivo de apoyar las medidas de adaptación y mitigación del cambio climático en los países en desarrollo. Sin embargo, cuatro años después, los países en desarrollo vulnerables se enfrentan a crisis climáticas cada vez más graves y frecuentes, y no está claro cómo se les apoyará en materia de adaptación.

Las medidas para aumentar la financiación para luchar contra el cambio climático se atascaron en la cumbre climática internacional celebrada en Doha en 2012. El período de financiación a corto plazo llegó a su fin,¹ y los países desarrollados abandonaron la cumbre sin alcanzar ningún compromiso colectivo de financiación para los próximos años. Solo unos pocos países anunciaron cuál sería su aportación a la financiación para la lucha contra el cambio climático en el período 2013-14.² El compromiso de movilizar 100.000 millones de dólares a largo plazo se mantiene, pero no se ha acordado ninguna hoja de ruta, trayectoria o calendario para alcanzar ese objetivo. Sin ninguno de esos compromisos, existe el riesgo de que la financiación internacional para la lucha contra el cambio climático disminuya, en un momento en el que lo que se requiere es un incremento rápido y urgente.

Las elevadas expectativas respecto a la financiación privada

Los países desarrollados atraviesan dificultades económicas, y se está imponiendo la idea de que la financiación privada es la solución para cumplir con el compromiso de los 100.000 millones de dólares. En 2013, tanto dos de las reuniones ministeriales celebradas en Estados Unidos como las conversaciones sobre financiación previas al COP se centraron casi exclusivamente en el papel de la financiación privada, mientras que

'Esta es la cruda realidad: no se prevé que en un futuro próximo se produzcan cambios sustanciales en el nivel global de financiación que proporcionarán los países desarrollados.'

Todd D. Stern, Enviado Especial de EEUU para el Cambio Climático, Octubre de 2013

las evidentes dudas acerca de la financiación pública apenas fueron objeto de debate.

Las mujeres y hombres que viven en la pobreza son tremendamente vulnerables a los efectos del cambio climático, y apoyar sus necesidades de adaptación debe ser un elemento central a la hora de decidir cómo incrementar la financiación internacional para la lucha contra el cambio climático. Sin embargo, resulta alarmante que, hasta la fecha, el análisis de las necesidades de las personas más pobres haya estado ausente de los debates. El impulso para incrementar la financiación privada se ha centrado en gran medida en la mitigación. No se han analizado los obstáculos y límites de la inversión privada para la adaptación en los países pobres, y se echa en falta una mayor comprensión sobre cuáles son las actividades y los receptores que tienen mayores probabilidades de beneficiarse –y sobre todo– cuáles no.

Un ‘triple perjuicio’ para la adaptación en favor de los pobres

La transición hacia economías de bajas emisiones de carbono y resilientes frente al cambio climático conlleva unos costes iniciales elevados. La inversión privada debe desempeñar un papel esencial, dada la magnitud del reto que suponen la adaptación y la mitigación para los países, las economías y las comunidades vulnerables.³ No obstante, el presente informe defiende que la financiación privada no puede sustituir a la pública; es poco probable que una visión miope, que se centre en movilizar fondos privados para cumplir el compromiso de los 100.000 millones de dólares, consiga poner en práctica unas medidas de adaptación que favorezcan a los pobres. Más bien al contrario, una excesiva dependencia de los fondos privados puede debilitar las iniciativas de adaptación en favor de las personas que viven en la pobreza en tres aspectos:

- Será difícil que la financiación privada pueda satisfacer las necesidades de adaptación básicas de las poblaciones pobres y excluidas de todos los países en desarrollo;
- La financiación privada favorecerá las actividades de mitigación, lo cual agravará la desatención que sufren los fondos para la adaptación, y
- La financiación privada beneficiará más a los países en desarrollo más ricos porque estos tienen mayor capacidad para absorber la inversión privada.

No se puede negar a estos países el justo porcentaje de apoyo que necesitan. La COP19 en Varsovia debe concluir con el compromiso de aumentar urgentemente la financiación pública destinada a la adaptación.

El compromiso de los 100.000 millones de dólares es una de las potenciales fuentes de financiación más importantes a las que los países pobres y vulnerables tienen posibilidades de acceder.

2 FINANCIACIÓN PARA LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO: ¿CUÁNTO Y PARA QUIÉN?

La adaptación al cambio climático tiene un coste elevado. Gracias a su trabajo en países en desarrollo, Oxfam es consciente de que el aumento del nivel del mar ya está obligando a muchas personas a abandonar sus hogares en el Pacífico, Bangladesh y otros lugares. Familias agricultoras de muchos lugares de África deben hacer frente a las devastadoras consecuencias de las sequías prolongadas, y los consumidores pobres de muchos países se enfrentan regularmente al aumento de los precios de los alimentos a consecuencia de los efectos del cambio climático.

¿Cuánto? 100.000 millones de dólares es el mínimo, no el máximo

Se calcula que el coste de la adaptación en los países en desarrollo puede oscilar entre 27.000 millones y más de 100.000 millones de dólares anuales (ver la Tabla 1), aunque es probable que la cifra real sea mucho mayor.⁴ Muchos de los estudios de caso y evaluaciones nacionales, sugieren que, allí donde se han llevado a cabo, el coste de la adaptación supera los cálculos globales existentes. Por ejemplo, el estudio *NEEDS* de la CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático) calcula que el coste anual de las medidas de adaptación en Nigeria entre este año y 2020 será de aproximadamente 11.000 millones de dólares (el 10 % de las previsiones globales del Banco Mundial),⁵ mientras que Kenia ha calculado que el coste de su Plan de Acción Nacional sobre Cambio Climático 2013–2017 (mitigación y adaptación) es de más de 12.000 millones de dólares.⁶

Las emisiones de carbono están aumentando a un ritmo de un 3 % anual, lo cual pone al mundo en camino hacia un posible calentamiento de 4°C o más en este siglo. Los 100.000 millones de dólares que los países desarrollados se han comprometido a aportar son fundamentales, pero es muy probable que esa cantidad sea notablemente inferior a la que las medidas de adaptación requieran. También es sensiblemente inferior a la financiación pública necesaria para catalizar las grandes inversiones privadas que requieren las medidas de mitigación –según las estimaciones, más de un billón de dólares a nivel mundial– por lo que Oxfam considera que el compromiso de los 100.000 millones de dólares debe cumplirse utilizando financiación pública.⁷

Tabla 1: Cálculo de las necesidades de financiación para las medidas de adaptación en los países en desarrollo

Fuente ⁸	Fondos necesarios(miles de millones de dólares anuales)	Calendario y escenarios	Comentarios
CMNUCC (2007)	27–66	Coste en 2030, según los escenarios SRES A1B y B1 presentados por el IPCC	Este cálculo se basa en unos escenarios de emisiones que ya estamos superando. Además, no contempla muchos aspectos importantes de la adaptación.
Parry <i>et al.</i> (2009)	54–198, más 65-300 para la protección de los ecosistemas	Costes en 2030 según la CMNUCC (2007), pero modificados para reflejar los problemas metodológicos	Este cálculo tiene en cuenta las deficiencias del anterior escenario de la CMNUCC. Estima que los costes son cinco veces más altos que los 100.000 millones de dólares comprometidos.
Banco Mundial (2010)	75–100	El coste de la adaptación a un calentamiento de 2°C entre 2010 y 2050.	Este cálculo se basa en un calentamiento de 2°C para el año 2050, pero ya vamos camino de un mayor nivel de calentamiento

¿Para quién? Los más afectados y los menos capaces de pagar

Puede que los países desarrollados estén atravesando dificultades económicas, pero los recursos de que disponen la mayoría de los países en desarrollo son aún más limitados. Se trata de un problema especialmente grave en los países más pobres, teniendo en cuenta que muchos de ellos ya carecen de recursos suficientes como para satisfacer las necesidades básicas de población, como la sanidad, la educación y el acceso al agua.

En las próximas décadas, miles de millones de habitantes en los países en desarrollo tendrán que hacer frente a la escasez de agua y alimentos y al aumento de los riesgos para la salud y la vida a consecuencia del cambio climático.⁹ Las mujeres, los niños y los ancianos se verán especialmente afectados. La financiación para luchar contra el cambio climático es esencial si deseamos reducir y superar estos riesgos. Los países desarrollados deben cumplir con su compromiso de aportar 100.000 millones de dólares anuales para 2020 de tal forma que los fondos sirvan para apoyar a las poblaciones vulnerables que más lo necesitan.¹⁰

Puede que los países desarrollados estén atravesando dificultades económicas, pero los recursos de que disponen la mayoría de los países en desarrollo son aún más limitados ... muchos de ellos ya carecen de recursos suficientes como para satisfacer las necesidades básicas de su población, como la sanidad, la educación y el acceso al agua.

Cuadro 1: El déficit de financiación pública internacional para la adaptación al cambio climático en los países en desarrollo

- Durante los tres años de vigencia del período de financiación a corto plazo (2010-12), los países desarrollados aportaron alrededor de 6.000 millones de dólares en fondos para la adaptación (aproximadamente un 21 % del total). La cifra es inferior al coste de los Juegos Olímpicos de Londres.¹¹
- Se calcula que, desde 2003, aproximadamente el 14 % de la financiación para luchar contra el cambio climático procedente de los fondos especiales para el clima se ha destinado a la adaptación, frente al aproximadamente 77 % dedicado a la mitigación.¹²
- La demanda de apoyo para la adaptación en los países en desarrollo supera con creces los fondos disponibles: los Planes Nacionales de Adaptación (NAPA, por sus siglas en inglés) señalan que los países menos adelantados (PMA) son zonas que necesitan medidas de adaptación inmediatas. En 2001 los países desarrollados se comprometieron a “financiar completamente” los NAPA, pero más de diez años después, los fondos desembolsados suponen menos de la mitad de la financiación necesaria.¹³

Los flujos de financiación internacional para la lucha contra el cambio climático siguen siendo insignificantes en comparación con los fondos que los países desarrollados destinan a sus propias medidas de adaptación o a las subvenciones a los combustibles fósiles:

- Los Países Bajos destinan al menos 1.000 millones de euros anuales en la protección de las zonas bajas frente a las inundaciones. En cambio, su contribución a las medidas de adaptación en los países en desarrollo fue de 60 millones de euros entre 2010 y 2012.¹⁴
- Australia prevé destinar 12.000 millones de dólares entre 2008 y 2018 en iniciativas de adaptación nacionales solo en el ámbito del agua. Entre 2010 y 2012, la contribución australiana a la adaptación en países desarrollados ascendió a 300 millones de dólares.¹⁵
- Se calcula que las subvenciones europeas a energías contaminantes ascendieron a 26.000 millones de euros (42.000 millones de dólares) en 2011 –una cantidad superior al porcentaje del compromiso de los 100.000 millones de dólares que correspondería a la UE–.¹⁶

3 FINANCIACIÓN PRIVADA Y EL COMPROMISO DE LOS 100.000 MILLONES DE DÓLARES: UN ‘TRIPLE PERJUICIO’ PARA LOS MÁS POBRES

Una excesiva dependencia de la financiación privada a la hora de cumplir con el objetivo de los 100.000 millones de dólares pone en gran riesgo la satisfacción de las necesidades de adaptación de los más pobres, ya que será difícil que la financiación privada pueda responder a las necesidades de adaptación básicas de las personas pobres y excluidas de todos los países en desarrollo; además, favorecerá las

medidas de mitigación frente a las de adaptación, y beneficiará a los países en desarrollo más ricos, que cuentan con entornos de inversión más favorables.

La financiación privada no suele ajustarse adecuadamente a las necesidades de los más pobres

La resiliencia al cambio climático de las personas que viven en la pobreza depende de la existencia de servicios básicos esenciales y de bienes públicos, los cuales requieren financiación pública. La población más pobre suele carecer de buenas conexiones con los mercados; además, es poco probable que las estrategias de adaptación basadas en la comunidad que no generan beneficios internos atraigan inversión privada. Por estas razones, es fundamental la existencia de una financiación pública adecuada, incluso aunque se den oportunidades de inversión privada y de alianzas público-privadas.

Los servicios esenciales y los bienes públicos requieren financiación pública

El cambio climático aumentará la necesidad de servicios esenciales y bienes públicos como el agua, la sanidad, las infraestructuras básicas y la preparación frente a los desastres; estos bienes y servicios deben ser asequibles, de calidad y de fácil acceso para las personas más necesitadas.

Se calcula que dos tercios de la población mundial carecen de acceso a una protección social adecuada (incluyendo las prestaciones sanitarias).¹⁷ La protección social es fundamental tanto para fortalecer la resiliencia frente al cambio climático y las presiones sobre los medios de vida como para proteger a la población frente al incremento de las enfermedades asociadas al clima.¹⁸ En los países en desarrollo, la prestación y financiación de estos servicios básicos es fundamentalmente pública, sobre todo en el caso de los sistemas más redistributivos y con mejor funcionamiento.¹⁹

La ampliación de los sistemas de reducción del riesgo de desastres y alerta temprana es fundamental para que la población más pobre y excluida esté mejor preparada para hacer frente a las crisis climáticas. Es posible que el sector privado invierta en algunas iniciativas de reducción del riesgo para proteger sus propias actividades, pero nunca será capaz de garantizar una cobertura completa de buena calidad. Por esta razón FEWS NET –el principal sistema de alerta temprana para casos de hambruna– está gestionado por contratistas privados pero financiado en su totalidad por fondos públicos de USAID.

El cambio climático afectará enormemente a la calidad y disponibilidad del agua en los países en desarrollo y es probable que, de las medidas de adaptación necesarias, las inversiones en este ámbito sean de las más caras.²⁰ Una investigación del Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI, por sus siglas en inglés) señala que el sector del agua de la

mayoría de los países en desarrollo no resulta atractivo para los inversores privados, debido “al bajo precio del agua, así como a los elevados riesgos que entraña (ej. físicos, comunitarios, de reputación, geopolíticos y normativos)”.²¹ El nivel de inversión privada ha sido especialmente bajo en los países más pobres. Por ejemplo, durante los diez últimos años, en África subsahariana sólo se han finalizado 16 proyectos de agua financiados con fondos privados, por un valor total de 141 millones de dólares.²² El alcance de la financiación privada en el ámbito del abastecimiento de agua en los países más pobres es muy limitado, lo cual supone un enorme obstáculo para las inversiones en adaptación; por esta razón, los recursos públicos serán fundamentales en este ámbito.

En los países en desarrollo, la adaptación aumenta la presión sobre unas infraestructuras básicas que ya requieren una mayor financiación.²³ Según un estudio,²⁴ la construcción de nuevas infraestructuras, como diques de contención, y la adaptación de las ya existentes para que puedan resistir los cambios climáticos, suelen ser muy costosas. Este tipo de infraestructuras genera unos beneficios económicos y sociales que van más allá de los inversores privados, y por lo tanto requieren una aportación significativa de los recursos públicos.

Las personas pobres tienen un acceso deficiente a los mercados

Los actores del sector privado en los países en desarrollo desempeñan un papel fundamental a la hora de fortalecer la resiliencia de sus propias actividades, lo cual incluye a las cadenas de suministro de las que dependen. Esto justifica e incentiva de forma clara la inversión privada en sectores como el agrícola, que es vulnerable a las crecientes amenazas climáticas en todo el mundo en desarrollo. Este tipo de inversiones es fundamental, pero es sólo parte de la solución.

El correcto funcionamiento de los mercados no garantiza que las personas que viven en la pobreza siempre se beneficien pero, desde luego, su acceso a los mercados es una premisa básica para que esto sea posible. Sin embargo, en muchos ámbitos con un elevado riesgo adaptativo, bien los mercados no funcionan correctamente o bien las comunidades más pobres no tienen acceso a ellos.

La agricultura es un buen ejemplo. Se calcula que, a nivel mundial, 500 millones de pequeños agricultores producen alimentos para cerca de 2.000 millones de personas.²⁵ En la actualidad, solo entre el 2 % y el 10 % de estos pequeños agricultores forman parte de las cadenas de suministro existentes –el resto está excluido de los mercados formales–.²⁶ En África meridional, el mercado del maíz está dominado por solo el 2 % de los productores de maíz.²⁷ Los recursos públicos deben desempeñar un papel esencial a la hora de proporcionar servicios y apoyo para la adaptación de los pequeños productores más pobres y con más dificultades para acceder a los mercados, ya que en la actualidad las empresas apenas tienen incentivos para apoyarlos o trabajar con ellos.

Es poco probable que la adaptación basada en la participación de las comunidades atraiga inversiones privadas

Los problemas que plantea la adaptación no pueden resolverse únicamente utilizando enfoques descendentes. Las estrategias utilizadas deben satisfacer las necesidades de las comunidades, y las de aquellos colectivos que se vean perjudicados de forma desproporcionada por el cambio climático, especialmente las mujeres. La adaptación basada en la participación de las comunidades plantea varios retos al sector privado. La evaluación de necesidades, la toma de decisiones y la planificación son procesos complejos que requieren consultas amplias y costes de transacción elevados, lo cual supone un modelo operativo distinto del que normalmente se asocia al sector privado. Asimismo, la adaptación basada en participación de las comunidades suele realizarse a pequeña escala y de forma demasiado fragmentada como para atraer el interés privado; por otro lado, es posible que las actividades identificadas en el marco de los proyectos no ofrezcan oportunidades para la inversión privada (ver el Cuadro 4). La adaptación basada en la participación de las comunidades puede fortalecer significativamente la resiliencia de las comunidades afectadas, pero siempre requiere inversiones públicas o, como mínimo, importantes incentivos a la participación privada, unidos a un apoyo amplio por parte del sector público.

Cuadro 2: Un proyecto de adaptación basado en las comunidades en Bangladesh subraya la importancia de la financiación pública

El NAPA de Bangladesh incluye un programa centrado en la reducción de las amenazas asociadas al cambio climático a través de la forestación de las zonas de costa, que cuenta con la participación de las comunidades.²⁸ El análisis de las actividades del proyecto revela que la mayoría de ellas se centran en medidas “blandas”, como programas de silvicultura social y de fortalecimiento de capacidades. Exceptuando quizá las actividades de provisión de semillas o de conocimientos agrícolas, formación y tecnología, las actividades de los proyectos enmarcados en el NAPA no ofrecen oportunidades obvias para la inversión privada.²⁹ Atraer inversión privada a la adaptación y el fortalecimiento de capacidades en el ámbito comunitario es un reto difícil. Cabe señalar que todos los proyectos de forestación basados en las comunidades financiados en Bangladesh han recibido fondos públicos procedentes del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo para los Países menos Adelantados y el Gobierno nacional.

La financiación privada favorece la mitigación frente a la adaptación

Tanto la adaptación como la mitigación requieren un gran nivel de apoyo financiero y de intervención por parte de los sectores público y privado. Sin embargo, el análisis de los actuales flujos de inversión privada muestra una clara preferencia por las iniciativas de mitigación.

- Recientemente, el ODI ha recopilado datos sobre 73 iniciativas dirigidas al uso de dinero público con el objetivo de movilizar fondos

privados para luchar contra el cambio climático. Más del 99 % de estas inversiones se destinaron a proyectos de mitigación.³⁰

- El estudio *Climate Finance Landscape* (situación de la financiación para la lucha contra el cambio climático) de 2013 calcula que el sector privado aportó aproximadamente el 62 % de los flujos financieros destinados a la lucha contra el cambio climático a escala mundial en 2010-11 (224.000 millones de dólares), y la totalidad de esta aportación se destinó a la mitigación. El estudio reconoce la existencia de financiación privada destinada a proyectos de adaptación, pero resulta complicado hacer un seguimiento de la misma así como calcular su cuantía.³¹

Cuadro 3: Por qué la adaptación en los países en desarrollo plantea retos a la inversión del sector privado

Las características de las iniciativas de adaptación plantean retos a la inversión del sector privado, sobre todo en los países más pobres:

Las medidas de adaptación suelen requerir intervenciones en ámbitos que tradicionalmente son responsabilidad del sector público:

Muchas de las medidas de adaptación generan beneficios para la economía de los países y para la sociedad en su conjunto, como la protección social o la protección y recuperación de los ecosistemas, de modo que ninguna entidad del sector privado puede o debe pagar los gastos de estas iniciativas. Es posible que el sector privado participe en este tipo de actividades como proveedor de los bienes o servicios, pero estas intervenciones no se rigen ni deben regirse en función de los mercados ni de principios lucrativos, y por lo tanto necesitan fundamentalmente financiación pública.

Mercados reducidos o inexistentes: En todos los países, el sector privado desempeña un papel muy importante en sectores clave con potencial para la mitigación, sobre todo en el sector energético. Por el contrario, en muchos de los ámbitos de la adaptación (como los ecosistemas o el agua), y especialmente en los PMA, los mercados son reducidos o no funcionan, lo cual dificulta la puesta en marcha de incentivos y mecanismos que favorezcan la inversión privada.

Horizontes de inversión a largo plazo e incertidumbre sobre los impactos climáticos: Es posible que los horizontes de planificación de algunas empresas sean demasiado a corto plazo como para tener en cuenta los efectos del cambio climático a largo plazo.³² La incertidumbre en relación a cómo se manifestará el cambio climático en el ámbito local también puede incrementar los gastos de capital y hacer que cuestiones como la rentabilidad y el riesgo sean difíciles de cuantificar. Estos factores obstaculizan la inversión privada en adaptación.³³

Costes de transacción elevados: Las medidas de adaptación son complejas, localizadas y suelen exigir un conocimiento profundo y detallado de las comunidades locales, lo cual puede acarrear unos costes de transacción prohibitivos.

Si se prioriza la movilización de fondos privados – que hasta el momento se han dedicado casi exclusivamente a la mitigación– podría agravarse la actual situación de desatención que sufre la adaptación.

Las tendencias históricas no pueden ser el único indicador de las oportunidades que se presentarán en el futuro. No obstante, el hecho de que hasta el momento la aportación privada a la financiación de la adaptación en los países en desarrollo haya sido marginal, unido a los

problemas que se acaban de explicar, genera dudas reales respecto a un posible incremento sustancial de los fondos privados. Si se prioriza la movilización de fondos privados –que hasta el momento se han dedicado casi exclusivamente a la mitigación– podría agravarse la actual situación de desatención que sufre la adaptación.

Es probable que la inversión privada descuide a los países de renta baja

La inversión privada se distribuye de forma desigual entre los países en desarrollo.³⁴ Las inversiones nacionales y transfronterizas son más elevadas en las economías emergentes, mientras que los países pobres atraen menos inversión extranjera, y su sector privado formal es más reducido y está menos asentado.

- En 2012, los flujos mundiales de inversión extranjera directa (IED) ascendieron a 1,35 billones de dólares, de los cuales los PMA recibieron sólo el 1,9 %.³⁵ Durante el período 2000-10, los PMA recibieron sólo el 0,96 % de los flujos de IED.³⁶
- El sector privado formal de los países pobres está considerablemente menos desarrollado que el de los países en desarrollo más ricos, lo que supone un problema para la inversión privada.³⁷ Por ejemplo, en 2011 el valor per cápita de las inversiones públicas y privadas (sin contar la IED) fue considerablemente menor en los países de renta baja (119 dólares) y en los de renta media (526,4 dólares) que en los países de rentas altas (6.751 dólares).³⁸
- El Índice de facilidad para hacer negocios del Banco Mundial es una clasificación imperfecta, pero es una buena muestra de que los inversores privados consideran que los países pobres son menos atractivos. En 2013, los países de renta alta y media-alta se situaron, de media, entre los puestos 40 y 83 de un total de 185 países, mientras que sólo dos países de renta baja se clasificaron entre los cien primeros.³⁹
- Los PMA han atraído sólo una pequeñísima parte de las inversiones del Mecanismo de Desarrollo Limpio; éstas se han dirigido, mayoritariamente, a países en desarrollo más ricos cuyo nivel de riesgo percibido es menor, además de ofrecer una mayor rentabilidad. Hasta el momento, China se ha beneficiado del 50 % de las inversiones, e India de aproximadamente el 20 %.⁴⁰
- El estudio que el ODI ha llevado a cabo sobre 73 iniciativas de financiación para la lucha contra el cambio climático que utilizan dinero público con el objetivo de movilizar fondos privados revela que el 84 % de la inversión se ha dirigido a países de renta media.⁴¹

Si la movilización de fondos privados se convierte en la principal prioridad a la hora de cumplir el compromiso de los 100.000 millones de dólares, los flujos de financiación seguirán dirigiéndose hacia los países en desarrollo de renta alta y media alta... los fondos privados buscarán en mayor medida el dinero y las oportunidades de movilizarlo que la satisfacción de las necesidades.

Cuadro 4: Es posible que los flujos de IED no se ajusten a las prioridades de adaptación

No se trata únicamente de que los países pobres apenas atraigan IED; además, parece que hay un escaso margen para redirigir la poca que atraen hacia el fortalecimiento de la capacidad de adaptación, ya que la IED suele dirigirse a sectores que pueden no ajustarse a sus prioridades de adaptación. En 2011, Bangladesh recibió 1.100 millones de dólares de IED.⁴² Sin embargo, parece que los actuales flujos de IED y los ámbitos prioritarios de adaptación del país apenas coinciden. Por ejemplo, el sector agrícola sólo recibió 5,6 millones de dólares —el 0,5 % del total de IED de Bangladesh— y el sector de la construcción recibió incluso menos. Del mismo modo, de los diez sectores que según la Comisión de Inversión de Bangladesh tienen un buen potencial para la inversión, sólo la agroindustria es relevante en materia de adaptación.⁴³

Nepal es el país de Asia meridional que recibe una menor cantidad de IED —95 millones en 2011—. ⁴⁴ Los cálculos basados en los datos proporcionados por el Departamento de Industria en 2011 demuestran que los ámbitos prioritarios en materia de adaptación apenas recibieron inversiones. Los sectores vinculados a la manufactura y la energía obtuvieron la mayor parte (el 38 % y el 21 % respectivamente), mientras que el sector agrícola fue el menos beneficiado, con sólo el 1 % de los flujos totales de IED.⁴⁵

Las condiciones para la intervención y la inversión del sector privado mejorarán a medida que avance el desarrollo económico de los países pobres; los marcos políticos y regulatorios, así como los incentivos, pueden contribuir a fomentar ese desarrollo. No obstante, la creación de entornos favorables a la inversión exige una buena capacidad gubernamental, que es más reducida en los países más pobres. La mayoría de los países pobres necesita una transformación de una magnitud tal que es poco probable que la inversión privada pueda sustituir la imperiosa necesidad de apoyo público para la adaptación a corto y medio plazo —incluso en el caso de los países que se desarrollan rápido—.

Si la movilización de fondos privados se convierte en la principal prioridad a la hora de cumplir el compromiso de los 100.000 millones de dólares, en el corto y medio plazo los flujos de financiación seguirán dirigiéndose hacia los países en desarrollo de renta alta y media alta, ya que es ahí donde se encuentran las oportunidades de inversión más inmediatas, y buscarán en mayor medida el dinero y las oportunidades de movilizarlo que la satisfacción de las necesidades. Estos efectos distributivos amenazan con aumentar la desigualdad a la hora de asignar la financiación para la lucha contra el cambio climático, que hasta el momento ha beneficiado a las economías emergentes, dejando de lado a los PMA.⁴⁶

La movilización de fondos privados es un medio, no un fin. Existe un riesgo real de que una visión miope de la movilización de fondos privados deje a las personas más en una situación de desatención

4 CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Los países desarrollados cada vez muestran más entusiasmo sobre el papel que puede desempeñar la financiación privada en el cumplimiento del objetivo de los 100.000 millones de dólares. No obstante, en relación a la adaptación en los países y comunidades más pobres del mundo, existen pocas pruebas que respalden la idea de que la inversión privada cumplirá con las altas expectativas que ha generado y proporcionará el nivel de fondos necesario.

La financiación pública debe desempeñar un papel esencial en la provisión de servicios esenciales, bienes públicos y otras actividades fundamentales para aumentar la resiliencia de las personas que viven en la pobreza frente al cambio climático. La financiación pública, unida a unos marcos políticos sólidos, también es fundamental para materializar el potencial que ofrece la inversión privada en materia de adaptación.

Si la financiación pública no aumenta, la población vulnerable se verá privada de un apoyo fundamental. También se resentirán la confianza y las posibilidades de alcanzar con éxito en 2015 un acuerdo mundial sobre el clima que pueda aplicarse a todos los países.⁴⁷

La COP19 que se celebra en Varsovia en noviembre de 2013 debe transformar la ambigüedad en acción, poniendo en marcha estrategias para incrementar la financiación pública dedicada a la adaptación, y ofreciendo garantías de que, en los próximos años, se proporcionará el apoyo financiero esencial que se ha prometido:

En la COP 19:

- **Las partes deben alcanzar un acuerdo que garantice que un porcentaje mínimo de al menos el 50 % de la financiación pública destinada a la lucha contra el cambio climático se dirigirá a la adaptación.** De esta forma se reconocería la importancia fundamental de la financiación pública en la adaptación, y se abordaría la actual falta de apoyo económico. Un acuerdo que asignase al menos el 50 % del total de la financiación garantizaría que, a medida que se fuesen ampliando los fondos, las medidas de adaptación tendrían garantizado un porcentaje más justo de ese apoyo económico fundamental.⁴⁸
- **Todos los países desarrollados deben establecer cuál será su aportación a la financiación pública para luchar contra el cambio climático en el período 2013–2015.** Esto incluye a la mayoría de los países que realizaron declaraciones políticas en Doha, y que ahora deben fortalecer sus compromisos. Se requieren nuevos compromisos de ayuda, adicionales a los ya existentes, y estos deben realizarse de forma transparente y comparable.
- **Las partes deben acordar una hoja de ruta global para incrementar la financiación pública para la lucha contra el cambio climático entre 2013 y 2020.** Los 100.000 millones de

dólares suponen un compromiso colectivo, cuyo cumplimiento requiere por tanto ambición y rendición de cuentas colectivas. La hoja de ruta tiene que incorporar objetivos intermedios para los años 2015 y 2017 en relación a los niveles de financiación pública para luchar contra el cambio climático.

- **Las partes deben alcanzar un acuerdo sobre los pasos a seguir para avanzar en el desarrollo de fuentes alternativas de financiación pública que complementen las contribuciones presupuestarias de los Gobiernos.** Entre las posibles fuentes alternativas se encuentran los ingresos generados por la tarificación de las emisiones de carbono producidas por el transporte marítimo y aéreo internacional; la recaudación obtenida por la tasa a las transacciones financieras de la UE; los ingresos recaudados por el ETS de la UE y otros sistemas de intercambio de derechos de emisión; la reorientación de las subvenciones a los combustibles fósiles, y la asignación de los ingresos que se recuperen gracias a la lucha contra la evasión fiscal en los países desarrollados.
- **Las partes deben alcanzar un acuerdo referente a la realización de una evaluación ascendente de las necesidades de financiación para la adaptación, incluyendo una evaluación de la posible cuantía de la financiación pública necesaria.** Estas evaluaciones deben guiarse por las últimas informaciones científicas, e incorporar diferentes escenarios en función de las distintas trayectorias de aumento de las emisiones y las temperaturas.

NOTAS

Todas las páginas web fueron consultadas por última vez en noviembre de 2013.

- ¹ El período de financiación a corto plazo comprometía a los países desarrollados a movilizar 30.000 millones de dólares para financiar la lucha contra el cambio climático entre 2010 y 2012.
- ² Sólo el Reino Unido, Alemania, Dinamarca, Suecia, Finlandia, Noruega y Francia anunciaron en Doha a cuánto ascendería su aportación a los fondos para luchar contra el cambio climático tras el fin del período de financiación a corto plazo. En la mayoría de los casos los anuncios fueron poco detallados y limitados a 2013.
- ³ M. Forstater, S. Huq and S. Zadek (2009) "The Business of Adaptation", London: IIED, http://www.zadek.net/wp-content/uploads/2010/01/THE-BUSINESS-OF-ADAPTATION-BRIEFING-PAPER_November2009.pdf
- ⁴ Por ejemplo, la mayoría de los cálculos sobre la adaptación no tiene en cuenta lo que implican las catastróficas consecuencias del cambio climático, el aumento del ritmo de calentamiento o el coste de las crisis repentinas. M. Parry *et al.* (2009) "Assessing the Costs of Adaptation to Climate Change. A Review of the UNFCCC and Other Recent Estimates". <http://pubs.iied.org/pdfs/11501IIED.pdf>
- ⁵ UNFCCC (November 2010) "Synthesis Report on the National Economic, Environment and Development Study (NEEDS) for Climate Change Project", Bonn: UNFCCC, <http://unfccc.int/resource/docs/2010/sbi/eng/inf07.pdf>
- ⁶ Se calcula que el coste total de la inversión necesaria para ejecutar el Plan de Acción Nacional contra el cambio climático es de un billón de chelines kenianos (12.760 millones de dólares) entre 2013 y 2017. Government of Kenya (2012) "National Climate Change Action Plan 2013 - 2017 Executive Summary", http://cdkn.org/wp-content/uploads/2012/12/Kenya-Climate-Change-Action-Plan_Executive-Summary.pdf
- ⁷ Consultar por ejemplo las declaraciones de la Agencia Internacional de la Energía (AIE): "IEA urges governments to seize the opportunity to accelerate clean energy deployment", press release, IEA, <http://www.iea.org/newsroomandevents/pressreleases/2012/april/name.26949.en.html>
- Y un estudio del Imperial College London que afirma que la sociedad puede evitar los peores efectos del cambio climático si se invierten dos billones de dólares anuales (el 1 % del PIB en 2050): Energy Futures Lab and the Grantham Institute for Climate Change (2013) "Halving Global CO₂ by 2050: Technologies and Costs", Imperial College London, <http://www3.imperial.ac.uk/climatechange/publications/collaborative/halving-global-co2-by-2050>
- ⁸ Ver: UNFCCC (2007) "Climate Change: Impacts, Vulnerabilities and Adaptation in Developing Countries", Bonn: UNFCCC, <http://unfccc.int/resource/docs/publications/impacts.pdf>; M. Parry *et al.* *op.cit.*; World Bank (2010) "The Costs to Developing Countries of Adapting to Climate Change. New Methods and Estimates", Washington DC: World Bank, <http://documents.worldbank.org/curated/en/2010/01/12563514/costs-developing-countries-adapting-climate-change-new-methods-estimates-global-report-economics-adaptation-climate-change-study>
- ⁹ UNFCCC (2007) *op. cit.*
- ¹⁰ Tal y como se estableció en el Acuerdo de Copenhague: https://unfccc.int/documentation/documents/advanced_search/items/6911.php?prirref=600005735#beg; y en los Acuerdos de Cancún: <http://unfccc.int/resource/docs/2010/cop16/eng/07a01.pdf>
- ¹¹ Ver: Oxfam (2012) "The Climate 'Fiscal Cliff: An evaluation of Fast Start Finance and lessons for the future", Oxfam Media Brief, November 2012, Oxford: Oxfam International, <http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/oxfam-media-advisory-climate-fiscal-cliff-doha-25nov2012.pdf>
- El Gobierno del Reino Unido calcula que la inversión total en los Juegos Olímpicos de Londres fue de 8.900 millones de libras del sector público y 2.000 millones de libras del sector privado. UK Government and Mayor of London (2013) "Inspired by 2012: The legacy from the London 2012 Olympic and Paralympic Games", https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/224148/2901179_OlympicLegacy_acc.pdf
- ¹² El recordatorio es de enfoque múltiple. Ver: Climate Funds Update "Focus of Funding", <http://www.climatefundsupdate.org/themes>
- ¹³ Hasta el momento se han enviado 49 NAPA. Se calcula que el coste total aproximado de los NAPA de los PMA es de 2.000 millones de dólares, pero hasta el momento sólo se han comprometido 775 millones (a fecha de julio de 2013), a pesar del establecimiento del Fondo para los PMA, con el objetivo de "financiar totalmente" los NAPA. Ver: Global Environment Facility, "What is the Least Developed Countries Fund (LDCF)?", <http://www.thegef.org/gef/LDCF>
- En el siguiente enlace puede consultarse el desglose de las cantidades prometidas: <http://www.climatefundsupdate.org/listing/least-developed-countries-fund>
- ¹⁴ Ver: the State Budget Delta Fund for the Netherlands' 2014 budget proposal: http://www.rijksbegroting.nl/2014/voorbereiding/begroting.kst186664_16.html
- El compromiso de los Países Bajos en relación al período de financiación a corto plazo aparece en un folleto elaborado por el Gobierno: http://www.forestcarbonpartnership.org/sites/forestcarbonpartnership.org/files/Documents/PDF/Jun2010/10_05_28_Flyer_Fast_Start_CIM.pdf
- ¹⁵ Las cifras están expresadas en dólares americanos. Consultar el proyecto de Australia "Water for the future": <http://www.environment.gov.au/system/files/resources/2c587793-cb4a-4db4-9985-b30e959bf336/files/securing-water-future.pdf>

El compromiso de financiación a corto plazo de Australia está establecido aquí:
<http://www.climatechange.gov.au/sites/climatechange/files/files/Australia-FastStart-Report-2012-PDF.pdf>

- ¹⁶ Ver Climate Action Network (2013) "Commissioner Oettinger censors Commission documents to support the fossil fuel industry", October 2013,
<http://www.climnet.org/ets-articles-list-2/611-commissioner-oettinger-doctors-commission-documents-to-support-the-fossil-fuel-industry>
- ¹⁷ M. Bachelet (2011) "Social Protection Floor for a Fair and Inclusive Globalisation", Geneva: International Labour Organisation, http://www.ilo.org/global/publications/books/forthcoming-publications/WCMS_165750/lang-en/index.htm
- ¹⁸ Por ejemplo malaria, insolación y cólera. El cambio climático ya contribuye negativamente al peso global de las enfermedades y las muertes prematuras. Ver: U. Confalonieri *et al* (2007) "Human Health", in M.L. Parry *et al* (eds.) (2007) 'Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change', Cambridge: Cambridge University Press, <http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/wg2/ar4-wg2-chapter8.pdf>
- ¹⁹ Comisión sobre determinantes sociales de la salud de la OMS (2007) 'Challenging Inequity through Health Systems', Geneva: WHO, http://www.who.int/social_determinants/resources/csdh_media/hskn_final_2007_en.pdf
- Ningún país asiático de renta media o baja ha conseguido alcanzar o acercarse al acceso universal a la atención sanitaria sin, por ejemplo, depender única o fundamentalmente de financiación pública procedente de los impuestos.
- ²⁰ Ver, por ejemplo, este análisis del coste de la adaptación en África: S. Fankhauser and G. Schmidt-Traub (2010) "From Adaptation to Climate-resilient Development: The costs of climate-proofing the Millennium Development Goals in Africa", London: CCCEP and Grantham Institute, <http://www.lse.ac.uk/GranthamInstitute/publications/Policy/docs/PPFromadaptationFeb10.pdf>
- ²¹ I. Massa (2011) "Sub-Saharan Africa in global trends of water investment. Drivers and the challenge of the private sector", in *European Report on Development*, London: ODI, http://erd-report.eu/erd/report_2011/documents/dev-11-001-11researchpapers_massa.pdf
- ²² La inversión en los países en desarrollo se concentra sobre todo en China (alrededor del 60 % desde 2001), mientras que muy pocos países de renta baja reciben inversión. E. Perard (2012) "Private Sector Participation in Water Infrastructure: Review of the last 20 Years and the Way Forward", Public Private Infrastructure Advisory Facility, Washington DC: World Bank, <http://ppi.worldbank.org/features/Feb-2012/Review-of-PSP-in-water-infrastructure-over-the-last-20-years.pdf>
- ²³ H. Strauss (2010) "Public and Private Financing of Infrastructure: Policy Challenges in Mobilizing Finance", EIB Papers, Luxembourg: European Investment Bank, http://www.eib.org/attachments/efs/eibpapers/eibpapers_2010_v15_n02_en.pdf
- ²⁴ No se ha calculado el coste de mejorar y mantener los millones de kilómetros de carreteras secundarias y caminos en África, cuyo estado empeorará aún más a causa del cambio climático. P. Chinowsky and C. Arndt (2012) "Climate change and roads: A dynamic stressor-response model", *Review of Development Economics*, 16(3): 448-462.
- ²⁵ IFAD (sin fecha) "Food Prices: Smallholder Farmers Can Be Part of the Solution", <http://www.ifad.org/operations/food/farmer.htm>
- ²⁶ Ver: E. Sahan and M. Mikhail (2012) *Inversión privada en agricultura. Por qué es fundamental y qué se necesita*, documento de trabajo de Oxfam, Oxford: Oxfam, pág.4, <http://www.oxfam.org/es/crece/policy/inversión-privada-en-agricultura>
- Basado en la investigación de: G. Jayadevan (2011) "Growing partnerships – private sector working with farmers in Sri Lanka", in S. Baden *et al* (eds.) *Small Farmers, Big Change: Scaling Up Impact in Smallholder Agriculture*, Rugby: Practical Action Publishing, <http://oxf.am/wkZ>
- ²⁷ *Ibid.*
- ²⁸ Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Forestales (2005) 'Programa Nacional de Adaptación(NAPA)', Dhaka: Gobierno de la República popular de Bangladesh, <http://unfccc.int/resource/docs/napa/ban01.pdf>
- ²⁹ Aplicando el análisis de la Corporación Financiera Internacional (CFI) según el cual existen oportunidades de mercado tal y como está establecido en:
- S. Patel (2011) "Climate Finance: Engaging the Private Sector", IFC, http://www.ifc.org/wps/wcm/connect/topics_ext_content/ifc_external_corporate_site/cb_home/publications/publication_climatefinance;
- Asian Tiger Capital Partners (2010) "A strategy to engage the private sector in climate change adaptation in Bangladesh", IFC, http://www.climateinvestmentfunds.org/cif/sites/climateinvestmentfunds.org/files/IFC_pres_CC_PS_V8_Sep12010-IFC_%20sk.pdf
- ³⁰ Se revisaron las iniciativas del Reino Unido, Japón, Alemania y Estados Unidos entre 2010 y 2012. S. Whitley (2013) "Five Early Lessons from Donors' Use of Climate Finance to Mobilise the Private Sector", February, London: ODI, <http://www.odi.org.uk/opinion/7268-climate-finance-private-sector-donor-lessons>
- ³¹ Además, el informe afirma que "el predominio del sector público en la provisión de fondos para la adaptación viene determinado por la larga experiencia de dicho sector en la provisión de ayuda al desarrollo en ámbitos relevantes para la adaptación". Las deficiencias del seguimiento de los fondos privados dedicados a la adaptación se deben

en parte al hecho de que “apenas existe consenso sobre qué fondos deben considerarse fondos para la adaptación o...qué es una intervención de adaptación...la mayor parte de las instituciones aún no cuentan con la metodología adecuada para cuantificar la financiación de la adaptación”. B. Buchner *et al* (2013) “The Global Landscape of Climate Finance 2013”, Climate Policy Initiative, pág. 12, <http://climatepolicyinitiative.org/publication/global-landscape-of-climate-finance-2013/>

- ³² S. Agrawala (2013) “Private Sector Engagement in Adaptation to Climate Change: Approaches to Managing Climate Risks”, OECD Environment Working Paper No. 39, Paris: OECD Publishing, <http://dx.doi.org/10.1787/5kg221j1kf1g7-en>
- ³³ Se trata de preguntas como: ¿el futuro va a ser más lluvioso o más seco, y qué consecuencias tendrá para la producción agrícola? ¿Dónde, cuándo y cuánto podría aumentar el nivel del mar y cómo afectará eso al valor del desarrollo costero? Y las incertidumbres vinculadas a los efectos del cambio climático a nivel local –por ejemplo, construir de cara a un futuro más lluvioso o más seco– se suman a los costes de capital, lo cual hace que sea aún más difícil atraer inversión privada. Ver el debate en D. Helm (2010) *op. cit.*
- ³⁴ A. Atteridge (2011) “Will Private Finance Support Climate Change Adaptation in Developing Countries? Historical Investment Patterns as a Window on Future Private Climate Finance”, Stockholm: Stockholm Environment Institute, <http://www.sei-international.org/mediamanager/documents/Publications/Climate/SEI-WP-2011-05-Private-Sector-Adaptation-Finance-ES.pdf>
- ³⁵ UNCTAD (2012) “World Investment Report 2013: Global Value Chains: Investment and Trade for Development”, Geneva: UNCTAD, http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2013_en.pdf
- ³⁶ El análisis del autor se basa en datos de la base de datos de la UNCTAD: <http://unctadstat.unctad.org/>
- ³⁷ Aunque puede que sea difícil, el uso de financiación pública para movilizar inversión privada en los sectores privados nacionales de los países en desarrollo es preferible a depender de la cooperación transnacional, tal y como se señala en: J. Pereira (2013) “Pro-Poor Climate Finance: Is There a Role for Private Finance in the Green Climate Fund?”, Washington DC: Friends of the Earth US and Pan African Climate Justice Alliance, <http://www.foe.org/news/archives/2013-04-pro-poor-climate-finance-is-there-a-role-for-private>
- ³⁸ J. Pereira (2013) *op. cit.*
Los datos sobre la formación bruta per cápita de capital han sido elaborados por J. Pereira utilizando la base de datos de Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial (2012).
- ³⁹ Los cálculos de los autores se basan en los datos del Banco Mundial (2013) “Doing Business 2013”, <http://www.doingbusiness.org/custom-query>
- ⁴⁰ Ver: Estadísticas del CMNUCC, “Distribution of registered projects by host party” (datos del 30 de septiembre de 2013), http://cdm.unfccc.int/Statistics/Public/files/201309/proj_reg_byHost.pdf
- ⁴¹ S. Whitley (2013) *op. cit.*
- ⁴² UNCTAD (2012) *op. cit.*
- ⁴³ Muy pocas de las oportunidades identificadas eran relevantes para las iniciativas prioritarias de adaptación del sector agrícola. Ver: la sección de “sectores con potencial” de la página web de la Junta de Inversión de Bangladesh <http://www.boi.gov.bd>
- ⁴⁴ UNCTAD (2012) *op. cit.*
- ⁴⁵ R. Adhikari (2013) “Foreign Direct Investment in Nepal: Current status, prospects, challenges”, Working Paper No. 01/13, Kathmandu: SAWTEE, http://www.sawtee.org/Research_Reports/R2013-01.pdf
- ⁴⁶ Ver los datos actualizados de los Fondos para el Clima sobre los países beneficiarios, <http://www.climatefundsupdate.org/country-pages>
- ⁴⁷ Parece poco probable que se alcance un acuerdo “aplicable a todos” si los países en desarrollo no perciben un refuerzo de la financiación en el período previo al acuerdo.
- ⁴⁸ Oxfam considera que el compromiso de los 100.000 millones de dólares debe cumplirse utilizando fondos públicos, y que la financiación de la adaptación necesita una cifra aún mayor. Por lo tanto, Oxfam considera que el cumplimiento del compromiso de los 100.000 millones de dólares requiere que al menos el 50 % de esa cantidad se destine a la adaptación –es decir, 50.000 millones de dólares de fondos públicos–.

© Oxfam Internacional noviembre de 2013

Este documento ha sido escrito por Tracy Carty. Oxfam agradece la colaboración de Simon Bradshaw, Hannah Stoddart, Jon Mazliah, Prabin Man Singh, Monisha Biswas, Annaka Carvalho, Heather Coleman, Kelly Dent, Jan Kowalzig, Lies Craeynest, Tim Gore y Caroline Green en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-516-6 en noviembre de 2013.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en 94 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza:

Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org. Email: advocacy@oxfaminternational.org.